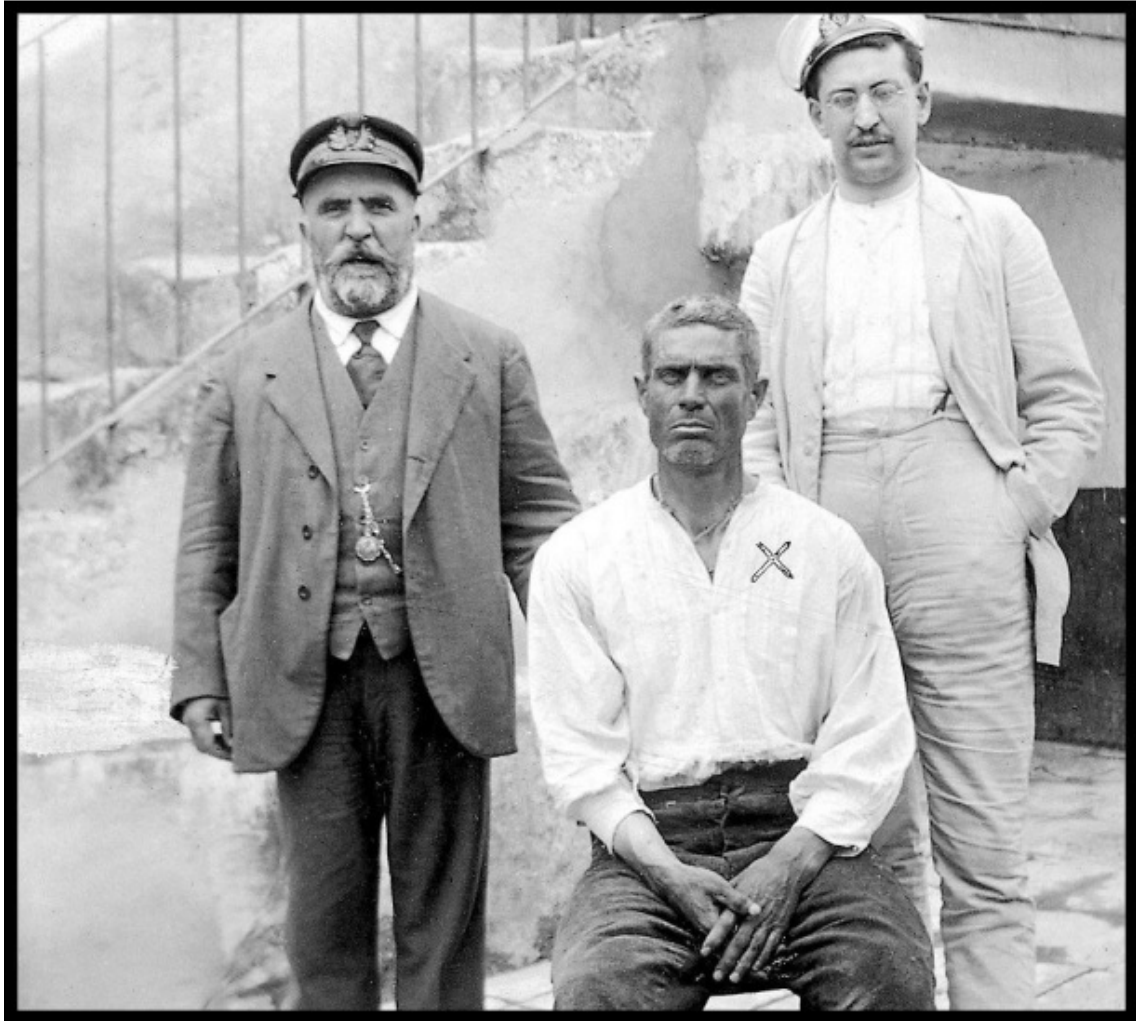


[Historias de aquí](#)

Pasos Largos, una vida de novela que arranca en una barbería de Setenil

Publicado el septiembre 15, 2015 por imaginasetenil



Las andanzas y el descarado de “Pasos Largos” le hicieron famoso en la época y su captura se convirtió en una prioridad del Gobierno. El ministro de la Gobernación movilizó un ejército en 1916 para apresarlos

PEDRO ANDRADES

Gracias al escritor [Salvador Moreno Valencia](#), natural de Setenil y afincado en Fuengirola, por compartir su novela con los lectores de "Imagina Setenil", y a **Fernando Ramos**, biógrafo de "Pasos Largos" e investigador de la [Asociación Sociocultural Turóbriqa de El Burgo](#)

"Pasos Largos" (1873-1934), el último bandido de la Serranía de Ronda, tuvo una vida de novela. Y así lo entendió el escritor Salvador Moreno Valencia (nacido en Setenil en 1961, en la calle Alta), quien enhebró esta entretenida recreación, de una magnífica factura, sobre la vida de ese otro personaje oriundo de nuestro pueblo, Juan José Mingolla Gallardo, un cazador furtivo aficionado a las cartas cuyas desafiantes andanzas por la sierra se hicieron populares en toda España. "Pasos Largos" era hijo de Ana Gallardo y del setenileño Cristóbal Mingolla Ramírez, a quien apodaban "Tobalito sin pena". Éste tenía una barbería en la actual calle Ronda, junto al bar de Domingo, y un pequeño huerto que apenas les daba para sobrevivir, por lo que acabaron mudándose al Puerto de los Empedrados, en El Burgo, donde nació "Pasos Largos". En esa barbería de Setenil arranca la novela de Santiago Moreno Valencia, una ficción sobre el desdichado y arrogante forajido cuyos tiroteos y desafíos a la Guardia Civil provocaron que el Ministerio de la Gobernación movilizara en 1916 un ejército para detenerlo y acabar con la mitificada fama de los bandoleros de la Serranía de Ronda. Juan Mingolla fue soldado en Cuba (1895) y se echó al monte tras el doble asesinato en el Cortijo Los Chopos de Arriate de un padre y su hijo que le denunciaron como cazador furtivo. De ahí pasó a convertirse en un fenómeno popular que "consiguió con sus trabucazos apagar los ecos en Andalucía de la Gran Guerra". Así lo describe el periodista de "La Estampa" Sánchez-Ocaña en la última entrevista que concedió el forajido. Fue en 1934, cuando se disponía a salir de la cárcel de Málaga y poco antes de morir en un enfrentamiento con la Guardia Civil. *Juaniyo* ("por mal nombre Pasos Largos", dice él mismo) cobró 1.000 pesetas de las de entonces porque era consciente de su perfil "mediático". Al salir de la prisión tras 16 años encerrado, "Pasos Largos" rechazó el trabajo de guarda que le ofrecía un rico propietario de Cuevas del Becerro, Diego Villarejo, a quien había secuestrado años antes. En esa entrevista "Pasos Largos" vaticinaba su final a preguntas del periodista:

-¿Qué va a hacer usted al salir de la cárcel?

-Volveré a Ronda -contestó.

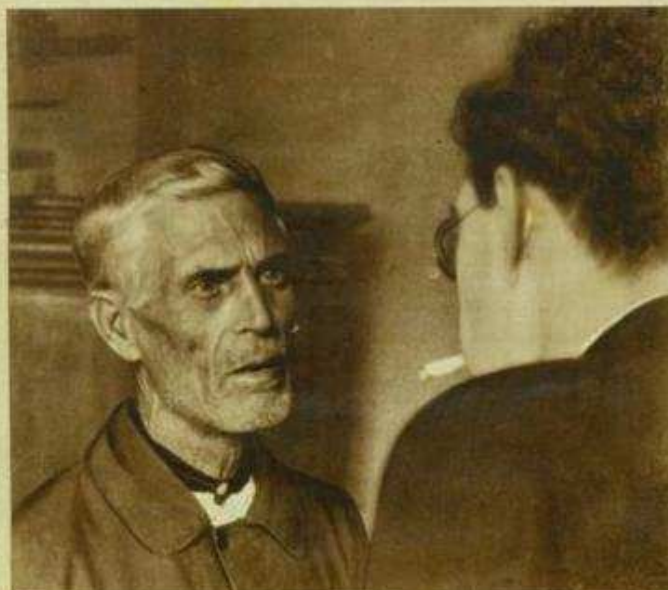
-¿Y luego?

-Luego irá a la sierra para buscar una escopeta"



Junto a la tapia de «La Fuenteja», la mujer de Pedro Flores, con su hijo en los brazos, se cenan se marchan los guardias civiles que han estado persiguiendo a su marido.

¡"PASOS LARGOS" HA SIDO MUERTO POR LA GUARDIA CIVIL!



«Pasos Largos» relatando sus aventuras a nuestro compañero Sánchez-Ocaña, en la cárcel de Málaga, poco antes de recobrar la libertad.

PERO EL BANDIDO PEDRO FLORES SIGUE EN LA SERRANÍA DE RONDA

HACE pocos meses, en la cárcel de Málaga, donde extinguía una condena, Pasos Largos consistió en relatar sus aventuras a nuestro compañero Sánchez-Ocaña.

Cuando se publicó el reportaje, hace días, el famoso bandido andaluz estaba ya en libertad. Y como la muerte en una cama de hospital le esperaba, se había marchado a la sierra otra vez, a esperar las balas de la Guardia Civil.

Lo recuerdo en la penumbra de la cárcel. Su perfil era de ave de presa, y sus ojos, unos ojos claros, fríos, crueles, dominaban.

Sánchez-Ocaña le preguntó:

—¿Qué va a hacer usted al salir de la cárcel?

—Volveré a Ronda—contestó.

—¿Y luego?

—Luego irá a la sierra para buscar una escopeta

Noticia de la muerte de Juan Mingolla por disparos de la Guardia Civil en la revista "La Estampa", que le hizo la última entrevista. La reproducción de esta publicación nos la ha cedido José Ramírez

LA HISTORIA REAL DE “PASOS LARGOS”. **(Del testimonio de Fernando Ramos en “Diario Sur”)**

Natural de El Burgo, a Juan José Mingolla Gallardo ‘Pasos Largos’ (1873-1934) su vida solitaria en la sierra y su afición a la caza furtiva le puso en el punto de mira de la Guardia Civil. Soldado en Cuba en 1895, cuando regresa a su tierra se encuentra sin apenas familia, lo que le convierte en una persona solitaria que pasa la mayor parte del día en la sierra”, relata Fernando Ramos en una entrevista en Diario Sur. “Se aficiona al juego, tuvo muchas riñas y peleas a causa de ello, hasta que protagonizó un doble crimen, el de un padre y su hijo, cortijeros de la finca Los Chopos, de Arriate, que le habían denunciado por caza furtiva, y huyó a la sierra”. Una sierra que “conoce como la palma de su mano” y donde inicia sus hazañas y leyendas. Una de ellas habla de que estando huido logró desarmar a una pareja de la Guardia Civil y les dijo que regresaran a Ronda y contaran lo ocurrido a sus superiores, aunque posteriormente, en un acto poco usual de un delincuente con una imagen tan despiadada como lo dibujaban en la época, por medio de un muchacho les hizo llegar las armas a los agentes al pensar que éstos iban a sufrir un castigo de sus mandos.

Sus andanzas, descaro y atrevimiento trascendieron por toda España, y su busca y captura se convirtió en una tarea primordial para el Gobierno de entonces. Así hasta que en 1916, ‘Pasos Largos’ fue localizado por la Guardia Civil en uno de sus escondites. “Al parecer, la mujer de un cabrero lo delató. Tras un intenso tiroteo, consiguió escapar herido y tras caer por un barranco, donde permaneció inconsciente y malherido, pudo esquivar a los guardias”. Herido como estaba, “decidió ir a Ronda y acudió al Café Sibajas, en la calle La Bola, donde jugaba a menudo y conocía a su dueño, Antonio Sibajas, a quien le dijo que se quería entregar “. Una vez apresado, cuando era conducido por los guardias civiles, la gente de Ronda se arremolinó en la calle, lo vitoreó e incluso pidió su libertad.

El preso se benefició de las reformas penitenciarias realizadas por la malagueña Victoria Kent, directora general de Prisiones por aquel entonces, y posteriormente se le concedió la libertad condicional en 1932 por el Gobierno de la República, cuando llevaba cumplidos 16 de su condena. “Diego Villarejo, a quien había secuestrado, le ofreció entonces un empleo como guarda pero ‘Pasos Largos’ no tardó a echarse de nuevo al monte para continuar con sus andanzas, robando en cortijos y entrando en propiedades”. Así hasta que en marzo de 1934, la vida de ‘Pasos Largos’ llega a su fin. Fue poco después de que concediera la entrevista a la revista Estampa en la cárcel de Málaga, donde permanecía por varios delitos menores. Tras salir de prisión y volver a las andanzas, la Guardia Civil recibe un chivatazo de que el bandido se encuentra en la cueva de Solpalmillo, en Sierra Blanquilla. Guardias civiles procedentes de Ronda, Arriate, Igualeja, Serrato, El Burgo y Cuevas del Becerro realizan batidas por la comarca hasta que un grupo de ellos le sorprende. Y aunque, según Fernando Ramos, hay distintas versiones sobre este capítulo final, la oficial indica que fue la Guardia Civil la que acabó finalmente con su vida y con su leyenda y la de los bandoleros de la Serranía de Ronda y de Andalucía. De eso se han cumplido ya 80 años”.



Fernando Ramos, biógrafo de “Pasos Largos” e investigador de la Asociación Sociocultural Turóbriga de El Burgo (<http://goo.gl/4uJWsA>) Ha escrito seis volúmenes sobre el bandido natural de este municipio, donde tiene un monumento que recuerda su figura. Esta fotografía corresponde a una entrevista que le hizo José Manuel Alday en el “Diario Sur” que podéis leer en este enlace <http://goo.gl/AE8zgP>